

El Cerro del Cercado (Zamoranos, Priego de Córdoba, Andalucía). Arqueología de un asentamiento al aire libre del Neolítico antiguo andaluz de entre el VI y V milenios cal AC

El Cerro del Cercado muinoa (Zamoranos, Priego de Córdoba, Andalucía). K.a. VI. eta V. milurtekoen (gutxi gorabehera) arteko Andaluziako antzinako Neolitoko aire zabaleko kokaleku baten arkeologia

Cerro del Cercado (Zamoranos, Priego de Córdoba, Andalusia):
Archaeology of an Open-Air Settlement from the Early Neolithic of Southern Iberia (6th–5th Millennia cal BC)

PALABRAS CLAVE: Neolítico antiguo, Andalucía, asentamientos al aire libre, arquitectura doméstica.

GAKO-HITZAK: Antzinako Neolitoa, Andalucía, aire zabaleko kokalekua, etxeko arkitektura.

KEY WORDS: Early Neolithic, Andalusia, open-air settlements, domestic architecture.

**Rafael M. MARTÍNEZ SÁNCHEZ⁽¹⁾, M. Dolores BRETONES GARCÍA⁽²⁾, Santiago GUILLAMÓN DÁVILA⁽³⁾
Alexis MALDONADO RUIZ⁽⁴⁾, Guillem PÉREZ JORDÁ⁽⁵⁾, M. José MARTÍNEZ FERNÁNDEZ⁽⁶⁾
María CHÁVET LOZOYA⁽⁷⁾ y J. Carlos VERA-RODRÍGUEZ⁽⁸⁾**

RESUMEN

El denominado Cerro del Cercado, cuenta con un enorme potencial para el conocimiento de aspectos tales como la estructura de hábitat, modos de vida y bases económicas de las sociedades del Neolítico antiguo en la Alta Andalucía. En él se revela la existencia de una particular arquitectura interna, con disposiciones a base de bloques de piedra, agujeros y calzos de poste, así como estructuras negativas a modo de fosas y cubetas. La cultura material destaca por su riqueza y variedad, con cerámicas impresas, incisas y a la almagra, productos líticos basados en soportes laminares obtenidos por talla a presión, y elementos de adorno como elementos malacológicos, cuentas discoidales, así como brazaletes de piedra. Este tipo de emplazamientos arqueológicos al aire libre, permiten responder a problemáticas concretas sobre las primeras sociedades neolíticas en el sur de Iberia, algo difícil de realizar con las secuencias en cueva de la región.

LABURPENEA

El Cerro del Cercado izeneko muinoak Goi Andaluziako gizarteen habitataren egitura, bizimoduak eta oinarri ekonomikoak ezagutzeko aukera ugari eskaintzen du. Barne-arkitektura berezia ikus daiteke bertan, egurrezko blokeen, zuloen eta zutabeen zirien bidez egindako antolamenduarekin. Horrez gain, hobi eta kubeta gisa jarritako egitura negatiboak ere badaude. Kultura materiala bere aberastasun eta aniztasunagatik nabarmentzen da, eta zeramika inprimatuak eta ebakiak, eta okre gorria azpimarratu behar dira. Gainera, presio bidez landutako euskarri laminarretan oinarritutako produktu litikoak eta elementu apaingarriak daude (elementu malakologikoak, disko-formako aleak eta harri-zko besokoak, adibidez). Aire zabaleko kokaleku arkeologiko horiek aukera ematen dute Iberiako hegoaldeko lehen gizarte neolitikoei buruzko problematika zehatzei erantzuteko, eta hori egitea zaila da eskualdeko kobazuloko sekuentziakin.

ABSTRACT

The site known as Cerro del Cercado holds considerable potential for elucidating key aspects of Early Neolithic societies in Upper Andalusia, including settlement patterns, subsistence strategies, and economic foundations. The archaeological evidence reveals a distinctive internal architecture characterized by organized arrangements of stone blocks, postholes, post supports, and sunken features such as pits. The material culture recovered from the site is notably rich and diverse, encompassing impressed, incised, and red-slip pottery (Almagra), lithic artifacts primarily composed of bladelets produced through pressure flaking, and ornamental objects including shell artifacts, discoidal beads, and stone bracelets. Such open-air sites provide a unique opportunity to address specific research questions regarding the first Neolithic communities in southern Iberia, offering insights that are often difficult to obtain from the region's cave sequences.

⁽¹⁾ Rafael M. Martínez Sánchez, Universidad de Córdoba, España, rmmartinez@uco.es, <https://orcid.org/0000-0002-8947-117X>

⁽²⁾ M. Dolores Bretones García, Investigadora Independiente, España, lolabre@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-4941-0310>

⁽³⁾ Santiago Guillamón Dávila, Universidad de Córdoba, España, b52gudaa@uco.es, <https://orcid.org/0000-0003-4641-4754>

⁽⁴⁾ Alexis Maldonado Ruiz, Universidad de Santiago, España, alexis.maldonado@usc.es, <https://orcid.org/0000-0002-6602-9514>

⁽⁵⁾ Guillem Pérez Jordá, Universidad de Valencia, España, guillem.perez@uv.es, <https://orcid.org/0000-0003-1459-0219>

⁽⁶⁾ M. José Martínez Fernández, Universidad de Huelva, España, mariajose.martinez@uhu.es, <https://orcid.org/0000-0003-3049-0082>

⁽⁷⁾ María Chávet Lozoya, Investigadora independiente, España, mariachavet@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-0050-130X>

⁽⁸⁾ J. Carlos Vera-Rodríguez, Universidad de Huelva, España, juan.vera@dhis1.uhu.es, <https://orcid.org/0000-0002-5989-2694>

1. INTRODUCCIÓN

Sólo en contadas ocasiones tenemos la oportunidad de explorar yacimientos arqueológicos al aire libre de las primeras fases del Neolítico, que hayan sobrevivido a la erosión y desmonte por la multiseccular roturación del territorio andaluz, más allá de los sitios en cueva y de aquellos emplazados en entorno de montaña. Este es el caso del Cerro del Cercado, situado al norte del casco urbano de Zamoranos, aldea dependiente del Ayuntamiento de Priego de Córdoba. Éste constituye un cerro no muy elevado, de aproximadamente 3,4 ha y con una cota máxima de 537 msnm. Se encuentra en las coordenadas geográficas WGS84 Lat. 37.534672 y Long. -4.162337. Emplazado en la denominada depresión Priego-Alcaudete, en ella discurre el cauce del río Salado, entre las sierras del Esparragal, Horconera y Albayate, en la provincia de Córdoba, y las de la Caracolera y San Pedro, en la de Jaén. Este territorio queda conformado por margas y areniscas de la denominada formación Zamoranos, de origen fundamentalmente triásico, y con abundante riqueza en minerales férricos (hematites o almagra),

carniolas y yeso. De la misma forma, en el cauce del cercano río Salado, uno de los principales tributarios de la cabecera del río Guadalquivor junto con el San Juan, se ha extraído históricamente sal, existiendo evidencias de salinas y salobres a proximidad (Madoz, 1847) (Fig. 1).

Durante la pasada Guerra Civil (1936-1939), el lugar fue usado como posición del bando sublevado, instalando una cañonera en la cima protegida por una serie de bloques de cemento, como parte de un importante puesto de observación. Además de los vestigios de una trinchera que conectaba la cima a la inmediata carretera, no escasean restos materiales vinculados a este episodio, siendo habitual observar en superficie peines y fundas de fusil (Mauser), grapas de hierro en U (vestigios de alambradas), e incluso fragmentos de vidrio de botellas de cerveza (Cruz del Campo). El uso militar de este emplazamiento durante aquellos años no parece haber afectado demasiado a la propia topografía del cerro, más allá de la construcción de la trinchera o la explotación de algunos frentes de roca para la obtención de material constructivo.

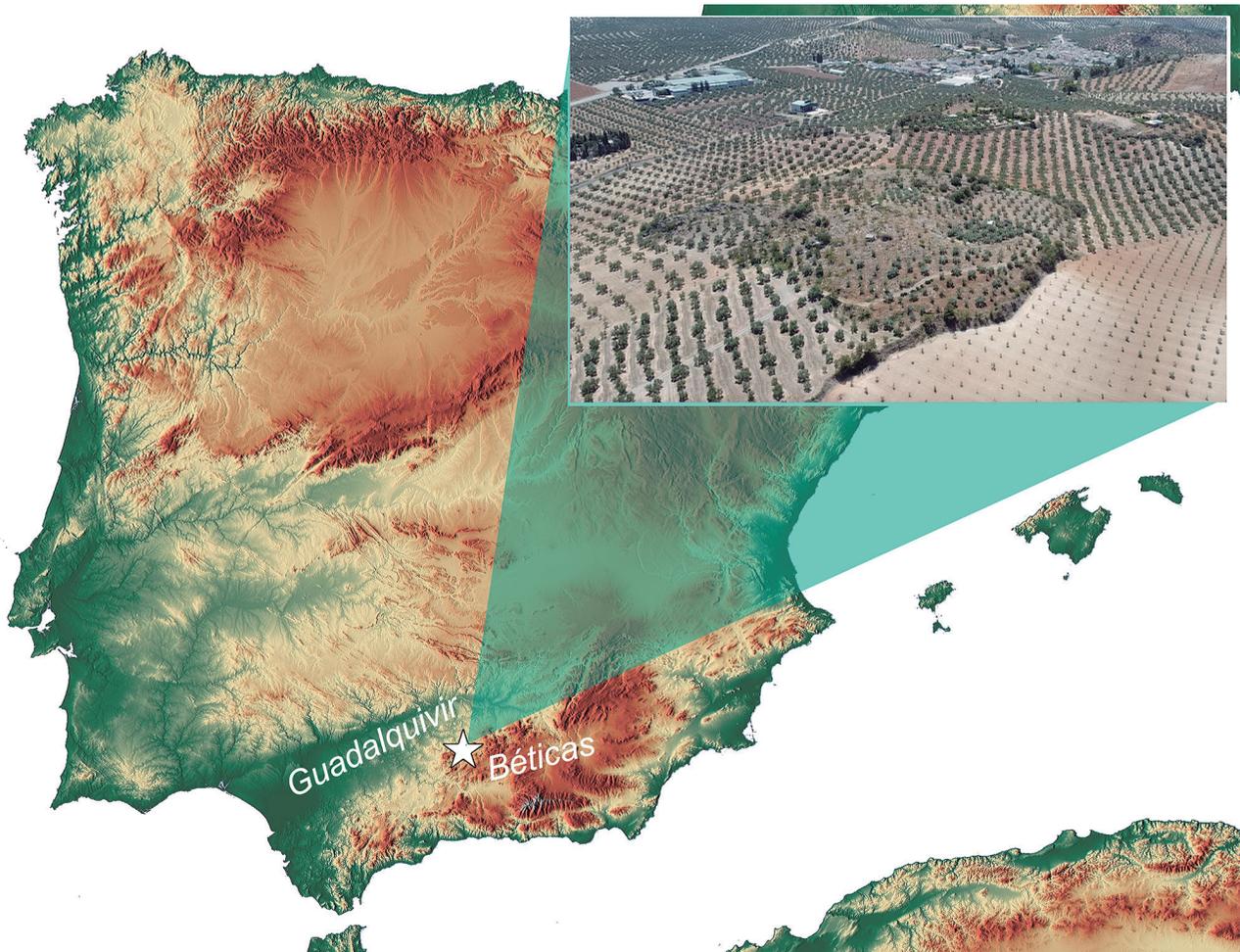


Fig. 1: Situación del Cerro del Cercado en el reborde de las cordilleras Béticas / Location of Cerro del Cercado on the edge of the Baetic mountain ranges.

Este sitio arqueológico sólo fue reconocido como tal a mediados de la década de 1990, junto a otras localizaciones al aire libre del mismo entorno (Gavilán y Vera 1996). Por nuestra parte, hemos realizado hasta la publicación de este trabajo, tres campañas de excavación durante los meses de julio de 2022, 2023 y 2024. Motivadas por interés estrictamente científico, estas intervenciones han tenido como objetivo determinar las características del yacimiento, la existencia de niveles estratificados, conocer su secuencia cronológica, así como la posible existencia de estructuras y contextos deposicionales de interés. Para ello se han realizado ocho sondeos estratigráficos, en su mayoría de escasa potencia y de diferente extensión. Considerando las características del yacimiento y su morfología, proyectamos trabajar sobre aquellas topografías llanas, carentes de afloramientos evidentes y coincidentes con cuencas o trampas sedimentarias presentes en el propio cabezo y que pudieran contener secuencias o vestigios estructurales. En este sentido, nos centramos en la denominada Plataforma Superior (PS) y en la Plataforma Norte (PN), ambas actualmente en cultivo, y que mostraban un terrígeno de color oscuro saturado de material arqueológico.

2. CAMPAÑAS ARQUEOLÓGICAS. 2022-2024

En ambos sectores, la sección estratigráfica en perfil semeja un horizonte A edáfico, poniendo de manifiesto la implicación de procesos de pedogénesis en la cobertera. Las diferencias de coloración en la sucesión estratigráfica se solapan en una sucesión gradual, de más oscuro a techo (superficie), a más claro y rojizo a base. Por ello, la metodología usada en la excavación arqueológica se ha centrado en el cuidadoso decapado de las superficies a paletín y con instrumental fino, ubicando artefactos, ecofactos y agrupaciones contextuales en plano de planta. Durante el proceso se ha seguido una numeración e identificación de facto por unidades estratigráficas, si bien en diversas ocasiones los criterios de diferenciación de muchas de ellas se basan en superposición y sucesión espacial.

2.1. Plataforma superior

Los trabajos en la plataforma superior (cota 528 m) comenzaron en la primera campaña (2022) con la apertura del sondeo 1, de 2 x 4 m, prolongándose en 2023, con la excavación del sondeo 4 (2 x 3 m). En este sector, las gravas cementadas geológicas se encontraban a poca profundidad (0,30 o 0,40 m dependiendo del lugar). Ambos sondeos, situados de forma consecutiva, han evidenciado una paleosuperficie de ocupación muy alterada, con algunos alineamientos y disposición de bloques de piedra, vestigios de calzados y hoyos de poste, así como algunas cubetas de sección en cuenco, excavadas en las gravas cementadas. Como resultado de ello, se han podido reconocer hasta siete hoyos de poste alineados, junto a otros de interpretación dudosa.

La cubeta de mayor tamaño, emplazada en el sondeo 4, de planta circular, 1,40 m de diámetro, y de unos 0,45 m de profundidad, así como la de menor tamaño, presente en el sondeo 1, fueron colmatadas usando bloques trabados y tierra a fin de facilitar aparentemente la sujeción de elementos de poste (Fig. 2 A y C).

2.2. Plataforma norte

Esta área (cota 521), de aproximadamente una hectárea de extensión, ha sido intervenida desde 2022 (sondeo 2), si bien no ha sido hasta 2024 cuando pudimos efectuar una prospección geofísica (georradar), y nos fue posible reconocer la verdadera naturaleza del sitio. Como resultado, se ha podido determinar la existencia de al menos media docena de estructuras de planta poligonal o subcircular. La apertura del sondeo 2 y a partir de 2024, las sucesivas ampliaciones efectuadas en este sector tras la realización del georradar (sondeos 5, AMPL 5, 7 y 8), han permitido comenzar a vislumbrar la disposición y técnica de dichas estructuras. En apariencia, considerando datos provisionales, estas construcciones domésticas estarían compuestas por un zócalo de bloques de piedra colocados verticalmente, a modo de lajas, y un trasdós de cascajo, proporcionando un aspecto de viviendas semisubterráneas, con muros de una sola cara.

Hasta el momento, la estructura documentada en el sondeo 2 (Fig. 2, B) y posteriores ampliaciones, nos ha permitido reconocer una planta sub-rectangular, aparentemente absidiada en un extremo, delimitada por bloques dispuestos verticalmente y calzados con cascajo. En el interior de la estructura, en uno de los niveles de colmatación, se han podido recuperar un conjunto de pellas de adobe de bajareque con improntas de tallos, que podrían responder a vestigios de alzados de trama vegetal o parte de la techumbre. Todo parece indicar que las anomalías detectadas con el georradar en la primavera de 2024 responden a estructuras de características similares. Aunque los trabajos aún se encuentran en una fase muy inicial, la apertura de varios sondeos de mayor extensión durante la campaña de verano de 2024 llevó a la confirmación material de gran parte de la imagen obtenida en el proceso de teledetección. Parte de un alineamiento de hasta seis bloques perteneciente a la planta de una nueva estructura quedó patente en el sondeo 8, así como otra construcción de escaso diámetro en el sondeo 6, la cual alberga un suelo de ocupación saturado de material arqueológico que apenas hemos comenzado a documentar.

La existencia de varias fases dentro de esta trama constructiva es una realidad que esperamos confirmar en próximas campañas. Algunos de los grandes bloques del sondeo 2 parecen asentarse en niveles inferiores, circunstancia que la imagen espectral del georradar parece mostrar en cotas más profundas de la plataforma norte, con aparentes disposiciones es-

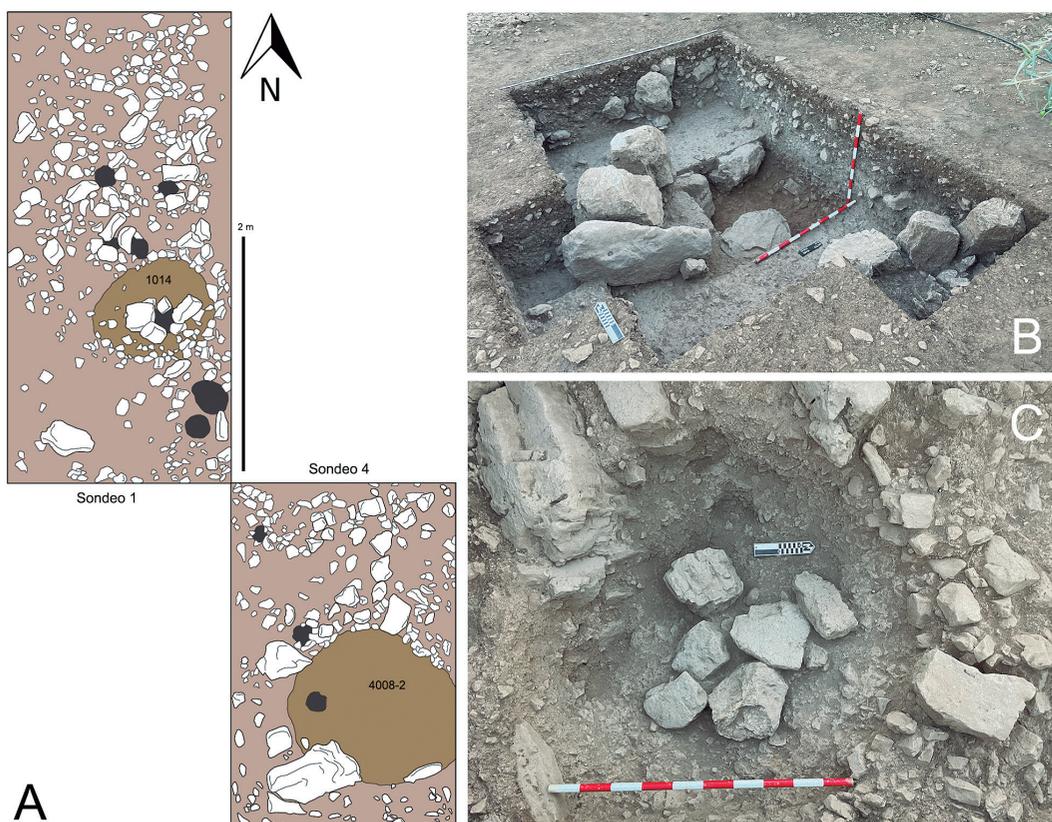


Fig. 2: Algunas estructuras documentadas hasta 2023 en el Cerro del Cercado. A, plataforma superior, sondos 1 y 2. Estructuras negativas documentadas, así como probables agujeros y calzos de poste. B, Sondos 2 con ampliaciones a fin de campaña. Obsérvense las disposiciones en piedra en relación con los perfiles N y E. C, fosa circular del sondos 4 en proceso de excavación / Documented structures at Cerro del Cercado as of 2023. A: Upper platform, test pits 1 and 2. Recorded negative features, including probable postholes and stone supports. B: Test pit 2 with end-of-season extensions. Note the stone arrangements in relation to the northern and eastern profiles. C: Circular negative feature from test pit 4 during excavation.

estructurales diferenciadas. Del mismo modo, algunos de estos grandes bloques parecen reaprovechados, mostrando fracturas y recortes, y algunos casos, cazoletas y modificaciones que podrían indicar una vida anterior. Tan sólo la continuidad de los trabajos arqueológicos podrá profundizar en una idea que nos resulta algo más que verosímil.

3. MATERIALIDAD Y ARTEFACTOS

La cultura material documentada por el momento en el yacimiento, es muy abundante. A fin de la campaña de 2024, contamos con miles de registros cerámicos, correspondientes en su mayor parte a fragmentos incluidos en niveles de colmatación y formación de suelo. Los individuos o unidades vasculares que dicho conjunto representa por el momento, aun asumiendo números provisionales, superarían con seguridad el millar. Las formas incluidas representan todo el bagaje conocido para el Neolítico antiguo andaluz, conocido en la historiografía como Cultura de las Cuevas con cerámica decorada (Navarrete, 1976). Así, encontramos desde vasos de asa-pitorro, grandes contenedores con asas reforzadas, cuencos, vasos hemiesféricos, vasos con cuello, cucharones, y un largo etcétera, mostrando una gran variedad de asas, mamelones y elementos de prensión y suspensión. Entre los tratamientos cuidados, destaca el engobe rojo a la almagra en diversas tona-

lidades, acompañado de un intenso bruñido que dota algunos conjuntos de un aspecto sólo comparable a ejemplos clásicos conocidos en Murciélagos de Zuheros (García *et al.*, 2022).

Entre las decoraciones, la abundancia del conjunto permite que prácticamente todas las técnicas decorativas conocidas para el Neolítico antiguo andaluz estén representadas, con cerámicas modeladas con cordones y aplicaciones plásticas, pastillas repujadas o apéndices en el labio, incisas e impresas. Entre las últimas destacan las impresiones basculantes con instrumento o concha lisa, boquique, impresiones punti-ladas, de campos rellenos, impresiones circulares, digitaciones, unguilaciones, y a peine o puntas múltiples, incluyendo un ejemplo de cerámica cardial hallada en superficie. Esta diversidad implica, en cierto sentido, la posibilidad de una importante diacronía en la ocupación del asentamiento, aspecto sobre el que volveremos más adelante (Fig. 3).

El material lítico tallado se compone casi exclusivamente, por sílex, gris, pardo y azulado o de tonalidad oscura, compatible en su inmensa mayoría con el propio de la Formación Milanos del Subbético Medio (Morgado *et al.*, 2011), el cual, sin ser local, sí que se haya presente en la región (Poniente Granadino). A juzgar tanto por las características de los productos laminares como por los núcleos hallados, en ocasiones

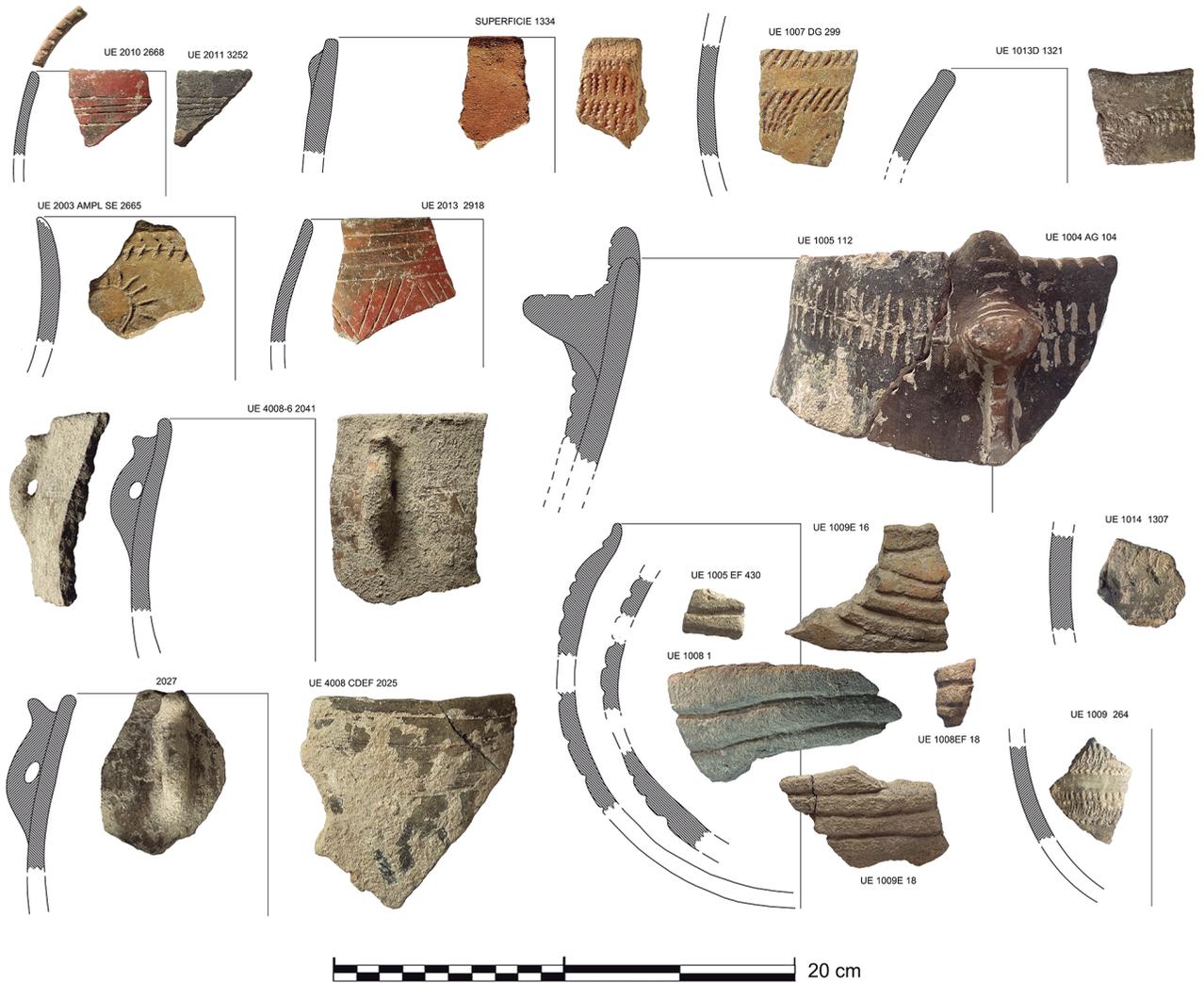


Fig. 3: Parte del registro cerámico documentado en las campañas 2022 y 2023. Cerámicas as la almagra, decoración simbólica con soliforme, decoración impresa a peine, cardial, basculante, incisa y acanalada / Selection of ceramic materials documented during the 2022 and 2023 field seasons. Includes almagra-ware, symbolic decoration (sun motifs), and impressed techniques (comb, cardial, rocker-stamped, incised, and grooved).

reciclados, la tecnología principal es la talla laminar a presión, con frecuencia con recurso al calentamiento, a juzgar por ciertos brillos. Dicha talla parece enormemente estandarizada, mostrando con frecuencia dos aristas, anchuras tecnológicas próximas a los 9/10 mm, porción distal curvada cuando ésta se conserva, y talón liso, con frecuencia lineal o puntiforme, siendo el bulbo muy poco desarrollado. La longitud de los productos industriales normalmente no sobrepasa los 70 mm, mostrando así la altura que generalmente muestran estos núcleos, de morfología carenoide y plataforma de percusión lisa.

Tanto la tecnología como el conjunto instrumental reflejan patrones ya conocidos en el Neolítico antiguo de las cordilleras Béticas (Martínez y Vera, 2017, Gibaja *et al.*, 2012, Perales *et al.*, 2015). Los instrumentos y útiles configurados identificados son los habituales taladros con retoque directo e inverso, elementos de hoz,

algunas hojas de dorso y elementos geométricos, fundamentalmente trapecios y en menor medida medias lunas. Raspadores, raederas sobre lascas espesas y otros instrumentos de "sustrato", también se contabilizan, junto a bujardas y útiles similares conformados a partir de núcleos reciclados. Destacan especialmente láminas y segmentos de lámina con lustre de cereal de extensión oblicua, los cuales, junto a elementos de hoz configurados con estigmas similares, reflejan de forma indirecta la importancia de la agricultura en estas comunidades.

En cuanto a los pulimentados, elementos biselados como hachas y azuelas emplean la ofita como recurso local, mientras que otras litologías, fundamentalmente en el caso de la sillimanita y otras rocas usadas para la realización de pequeños biselados, tendrían un origen distante. Si bien los útiles pulimentados constituyen una parte importante del registro material, los macrolíticos representan la porción lógicamente más

pesada. Mazos, machacadores, martillos y elementos similares suelen estar realizados en ofita, mientras que elementos pasivos como molinos y afines, suelen estar realizados en diversas variedades de rocas calcáreas y calizas, también locales. Sorprendente es el hallazgo de plaquetas y cantos planos de micaesquisto, probablemente empleados como abrasivo, cuyo origen en cualquier caso no es local y merece estudio detallado. Por último, tanto en superficie como en excavación resulta frecuente el hallazgo de bloques y cantos de hematites y oligisto con facetas de abrasión y pulimento, testimonio de la explotación de este mineral en forma de polvo como colorante.

El último grupo material para destacar es el de los adornos. Los brazaletes de mármol y caliza, de sección plano-convexa, un buen número de estos últimos en proceso de elaboración (Martínez-Servilla 2016), resultan muy abundantes, junto a algunos ejemplos de brazaletes de pectúnculo (*Glycymeris* sp.). También contamos con casos de anillos en asta y hueso. Son frecuentes los elementos colgantes de concha en forma de lágrima, gasterópodos marinos perforados de mediano (*Stramonita haemastoma*), y de pequeño tamaño (*Conus ventricosus*, *Columbella rustica*), así como de origen fluvial (*Theodoxus fluviatilis*, *Melanopsis* sp.), también perforados. Las cuentas de collar discoidales son igualmente numerosas, estando elaboradas tanto en concha, la inmensa mayoría, como en mármol y algunas en caliza (de mayor tamaño). Por último, contamos con algunos ejemplos de dentalia fósiles, probablemente empleados a modo de cuentas tubulares. La riqueza y diversidad de los elementos de adorno sorprende, asumiendo un papel social de implicaciones y raíces muy profundas.

4. ASPECTOS ECOLÓGICOS Y SUBSISTENCIALES

A este respecto, el conjunto de largo más abundante es el de los restos de fauna y malacológicos, cuyo análisis y resultados ya se discuten en otro trabajo presente en este volumen (Guillamón *et al.*, 2025). A este respecto, tan sólo cabe mencionar la abundancia de caprinos domésticos (cabras y ovejas), los cuales representan el grupo dominante. Bovino y cerdo doméstico también se hallan representados, siendo la fauna salvaje testimonial. Ello pone de relevancia la dependencia económica en términos de proteína animal, hacia la ganadería, siendo a este respecto el pastoreo una actividad clave en la economía y lógicamente también en la organización social de estas comunidades. La presencia contada de restos de rata de agua (*Arvicola sapidus*) y galápago leproso (*Mauromys leprosa*), ilustra en buena medida el acceso a cursos de agua y lagunas próximas, aún presentes en el entorno. Por último, las especies de gasterópodos continentales identificadas en el sedimento dibujan un medio termomediterráneo muy similar al observado actualmente.

Los restos macrobotánicos continúan en estudio, siendo proporcionalmente escasos. Se ha determinado la presencia de taxones cultivados como el trigo (*Triticum* sp.), cebada (*Hordeum vulgare*) o leguminosas como el haba (*Vicia faba*), junto al de otras especies silvestres. La existencia de improntas de desechos de trilla y cereales en restos de adobe y torchis, y la observación frecuente de lustre en elementos de hoz y segmentos de lámina en sílex, así como la abundancia de fragmentos de molinos de mano en todo el sitio, ilustra la importancia de la agricultura en yacimientos enfrentados a un importante sesgo de conservación en cuanto a evidencias arqueobotánicas.

5. APROXIMACIÓN A LA TEMPORALIDAD

Tras más de medio siglo, el estudio detallado de las primeras fases del Neolítico antiguo en Andalucía aún no ha resuelto la trama de su diacronía y fasificación, donde la posible existencia de una fase arcaica, el papel de las decoraciones cardiales existentes en la región, la extensión temporal de los engobes almagrados de calidad o el considerado empobrecimiento ligado al final de la fase antigua y la aparición de las fases medias son sólo algunos de los aspectos que se discuten (Martínez, 2020; Martín *et al.*, 2018). La enorme diversidad de formas y decoraciones cerámicas, o los cambios evidentes observables en los tipos cerámicos presentes en la secuencia del sondeo 2, nos permite inferir la existencia de diferencias cronológicas en el registro. La ausencia de colágeno en gran parte de los restos óseos animales, y las escasas muestras vegetales con las que contamos por el momento, han dificultado hasta hoy la obtención de dataciones radiocarbónicas en el volumen deseado (Tabla 1). Contamos con una data procedente de la superficie en contacto con el sustrato geológico del sondeo 1 en la Plataforma Superior (PS), que indica una fecha de inicios del V milenio cal A.C. La existencia de cerámicas con apéndices en el labio, cordones de diverso tipo, y decoraciones incisas muy particulares, nos recuerdan a las atribuidas al Neolítico antiguo evolucionado, presentes en la fase correspondiente de Castillejos de Montefrío o Castillo de Doña Mencía (Gámiz, 2018; Martínez y Vera, 2017).

La ergología anterior, se muestra sin embargo muy diferente en las unidades inmediatamente situadas bajo los fundamentos y calzos de la estructura en piedra del sondeo 2. Los mejores ejemplos de tratamientos de engobe a la almagra de calidad proceden de niveles que constituyen la base de la estructura. La datación obtenida hasta este momento lo incluiría en el último tercio del VI milenio, c. 5100 cal AC. Esto lo aproximaría a las fases clásicas de Murciélagos de Zuheros, dentro del Neolítico A, asociado a esta cronología (Peña-Chocarro *et al.* 2013), y el famoso depósito sepulcral al que se asocia uno de los más conocidos ejemplos de vasos con engobe rojo con decoración inciso-impresa conocidos en la región (Valdiosera *et al.*, 2018).

Muestra	UE	Código	BP	SD	68% cal BC	95,4% cal BC	m	pMC	$\delta^{13}C$ (‰)
Capra h mandíbula	1009	Beta-663048	5960	30	4897-4793	4938-4728	4837	47.62 +/- 0.18	-19,5
Triticum sp	2013	CIRAM-10675	6166	42	5208-5050	5280-4994	5115	46.41 ± 0.24	-21.36

Tabl. 1: Primeras dataciones radiocarbónicas obtenidas en el Cerro del Cercado. Calibración obtenida con la curva atmosférica IntCal20 (Reimer *et al.*, 2020) / First radiocarbon dates from Cerro del Cercado. Calibration based on the IntCal20 atmospheric curve (Reimer *et al.*, 2020).

Si bien aún no contamos con información radiométrica que lo avale, los niveles situados bajo los anteriores muestran materiales en apariencia más antiguos. La casi ausencia de cerámicas a la almagra, y el dominio de la decoración basculante sugiere una fase previa, probablemente dentro del tercer cuarto del VI milenio cal AC. La rarefacción de los materiales en estos niveles, excavados en un sector del sondeo de escasa extensión, no permiten una mayor resolución, si bien, la existencia de sílex de aspecto diferenciado, el recurso al cristal de roca, y la aparente mayor concurrencia de fauna salvaje, podría hacer pensar en una primera ocupación neolítica, emplazada sobre evidencias de frecuentación anteriores. Por ello, no es descartable que la ocupación de este emplazamiento se prolongase durante varios siglos, finalizando, a juzgar por los aspectos tipocronológicos presentes en las formas y la decoración cerámica, así como en otros rasgos de la cultura material, probablemente antes de mediados del V milenio cal AC.

6. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Apenas hemos comenzado a trabajar (verano de 2022) en este prometedor sitio arqueológico del Neolítico antiguo andaluz. Considerando que nuestra labor está lejos de concluir, aún es muy pronto para brindar información que pueda considerarse definitiva. Los algo más de tres años de trabajo arqueológico han puesto sobre la mesa al menos una serie de preguntas relativas al papel de este enclave. La excepcionalidad del sitio radica en la existencia de estructuras arquitectónicas verticales construidas en piedra, caso prácticamente único en el Mediodía peninsular. Dichas estructuras, cuyas plantas apenas hemos comenzado a dibujar, se acompañan de testimonios arquitectónicos más efímeros, como torchis y evidencias de anclajes u agujeros de poste.

La larga duración del asentamiento, como sugieren los estilos cerámicos pese a las escasas dataciones de las que disponemos, dibujan un extenso asentamiento, caso excepcional para lo que resulta habitual en la península ibérica, que sólo resultaría viable en términos de autosubsistencia, con la agricultura y la ganadería como principal recurso económico. La posibilidad de que este emplazamiento haya estado ocupado entre mediados del VI milenio y mediados del V cal AC., aun con ocupaciones intermitentes, sugiere una estructura social y económica estable durante generaciones.

Frente al dominio absoluto de los yacimientos en cueva o presentes en áreas de montaña de las cordi-

lleras Béticas, la existencia, dimensiones y perduración de este asentamiento al aire libre, plantea la duda de si éste refleja el paisaje habitual de los hábitats encargados de la explotación agrícola y ganadera, conservado milagrosamente de entre un registro desaparecido por el laboreo agrícola, siendo la excepción a una realidad arqueográfica muda, modelada por sesgo de conservación. La otra lectura dibujaría un enclave de papel excepcional, concreto, o bien diferenciado, donde se materializarían distintas estrategias políticas y sociales. El control de una ruta de comunicación, allí donde las relaciones de intercambio son pieza clave, pudieron tener un papel importante en su fundación y mantenimiento.

A nivel territorial, el control de recursos abióticos de interés, como el hematites, muy abundante y presente en el entorno inmediato, la sal, y en menor medida la ofita y quizás el yeso, dotarían a este asentamiento de una importancia estratégica destacable. Su situación en la depresión Priego-Alcaudete, abriendo el acceso a las depresiones internas y conectando la Vega de Granada, pudo haber influido en el papel que este emplazamiento pudo desempeñar. La abundancia de elementos de adorno, en materias primas de media y larga distancia (conchas marinas), incluyendo la fabricación local de brazaletes de caliza, nos lleva a su lectura como centro de intercambio. En este sentido, tendría una importancia central la articulación de distintas relaciones de reciprocidad entre comunidades, donde el acopio de bienes acumulables, no perecederos y fácilmente intercambiables por elementos abióticos, pudo representar un motor determinante en el funcionamiento y perduración de este emplazamiento, cuya ocupación se prolongaría centenares de años.

Nuestro objetivo es el de continuar trabajando en este emplazamiento en los próximos años, yendo más allá de obtener secuencia y cronología, considerando las posibilidades que este sitio brinda en el conocimiento de la estructuración del espacio y los ambientes arquitectónicos. Así, la información que comenzamos a desentrañar apenas se encuentra en una fase muy inicial. Sólo un proyecto a medio y largo plazo podrá ayudar a aproximarnos a las potenciales respuestas que este excepcional yacimiento arqueológico puede emitir. Esperamos que en un futuro próximo podamos disponer de un corpus informativo mucho mayor, que, estamos seguros, podrá cambiar para siempre la visión de las sociedades del Neolítico antiguo del sur de Iberia.

Agradecimientos: Queremos agradecer desde aquí al Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba, quien ha financiado las campañas de excavación en

2022, 2023 y 2024, al Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, en la persona de Rafael Carmona Ávila, así como al propietario, don Lucas Nieto Vico, quien sin su ayuda nunca habiéramos podido trabajar en el sitio. Este trabajo se enmarca en el proyecto "Primeras Aldeas en la Andalucía Central/interior" (ER-SAND) PID2023-152309NA-I00 N° 1685, convocatoria Generación del Conocimiento 2023, Programa Estatal para Impulsar la Investigación Científico-Técnica y su Transferencia, del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación 2021-2023. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Gobierno de España.

BIBLIOGRAFIA

Gámiz, J., 2018. La cerámica neolítica de Los Castillejos (Montefrío, Granada). Estudio tipológico, decorativo y tecnológico (PhD). Universidad de Granada, Granada.

García, D., Virino, P., Taylor, R., López, D., Gavilán, B., Mas, M., 2022. La cerámica del Neolítico antiguo de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros. *Complutum* 33(2), 363-387.

Gavilán, B., Vera, J. C., 1996. Estaciones neolíticas al aire libre en el sureste de la provincia de Córdoba. *Antiquitas* 7, 5-18.

Gibaja, J. F., Carvalho, A. F., Gavilán, B., 2012. Technologie, typologie et analyses fonctionnelles de l'outillage lithique durant le Néolithique ancien dans la Cueva de Murciélagos de Zuheros (Córdoba, Espagne): réflexions sur la néolithisation du sud de la Péninsule Ibérique. *L'Anthropologie* 116, 148-170.

Guillamón, S., Moya, R., Martínez, R.M., 2025. Aproximación al registro zooarqueológico del Cerro del Cercado (Zamoranos, Priego de Córdoba, Andalucía). Un asentamiento al aire libre del Neolítico Antiguo Andaluz del VI y V milenios cal AC. *Actas del VIII Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*. Universidad de Alcalá. E.P., Madrid.

Madoz, P., 1847. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Est. Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, Madrid.

Martín, D., Cálmalich, M. D., Caro, J. L., Rodríguez, F. J., 2018. The beginning of the Neolithic in Andalusia. *Quaternary International*, 470B, 451-471.

Martínez, R. M., Gámiz, J., Vera, J. C., 2020. Cerámicas impresas de aspecto arcaico en la Alta Andalucía. ¿Una fase 0 para el Neolítico Andaluz? In: Pardo, S., Bach, A., Molist, M., Bernabeu, J. (Eds.), *Contextualizando la cerámica Impresa: horizontes culturales en la Península Ibérica*, 141-155. Publicacions UAB, Barcelona.

Martínez, R.M., Vera, J. C., 2017. El enclave neolítico al aire libre del Castillo de Doña Mencía. Una mirada a los primeros agricultores y ganaderos de las campiñas del Guadalquivir Medio. Universidad de Huelva- Ayuntamiento de Doña Mencía, Huelva.

Martínez-Sevilla, F., Morgado, A., Jiménez, F., Gutiérrez, M., López, A., Lozano, J.A., Carrasco, J., 2016. Knapping methods and techniques in the bracelets quarry of Cortijo Cevico (Loja, Granada). *Journal of Lithic Studies* 3(2), 521-540.

Morgado, A., Lozano, J. A., Pelegrin, J., 2011. Las explotaciones prehistóricas del sílex de la Formación Milanos (Granada, España). *Menga* 2, 235-269.

Navarrete Enciso, S., 1976. *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*. Caja de Ahorros de Granada- Universidad de Granada, Granada.

Peña-Chocarro, L., Pérez, G., Morales, J., Vera, J.C., 2013. ...Y llegaron los agricultores: agricultura y recolección en el occidente del Mediterráneo. *Menga* 4, 15-33.

Perales, U., Gibaja, J. F., Afonso, J. A., Martínez, G., Cámara, J. A. y Molina, F., 2015. Análisis funcional del utillaje laminar del Neolítico antiguo de Castillejos de Montefrío (Granada). *Spal* 24, 15-33.

Reimer, P. J., Austin, W. E., N., Bard, E., Bayliss, A., Blackwell, P. G., Bronk Ramsey, C., . . . Talamo, S., 2020. The IntCal20 Northern Hemisphere Radiocarbon Age Calibration Curve (0–55 cal kBP). *Radiocarbon* 62(4), 725-757.

Valdiosera, C., Günther, T., Vera Rodríguez, J. C., Ureña, I., Iriarte Avilés, E., Rodríguez Varela, R., . . . Jakobsson, M., 2018. Four millennia of Iberian biomolecular prehistory illustrate the impact of prehistoric migrations at the far end of Eurasia. *PNAS* 115 (13), 3428-3433.